

PEQUEÑAS OPERACIONES DOMÉSTICAS

Personajes

Pipilotti
Tadzio
Puppé
El nuevo

1. Operación Hall/ Corredor


P- Hola casa.
T- Hola

No se crean que fue corriendo a buscarla a la puerta, no, no, no, responde a gritos desde la cocina.

P- Hola dormitorio. Hola otro dormitorio. Hola otro dormitorio. Hola trastero. Hola baño.
Hola escritorio.
Hola baño grande. Hola jacuzzi. Hola váter. Hola espejo. Hola llave. Hola agua. Hola
toalla. Hola planta.

2. Operación Living Room/ Cocina

T- ¿Te lavaste las manos? ¿Ya te lavaste las manos?
P- ¿Qué has preparado hoy? Déjame ver. Déjame ver.
T- No. Sorpresa. Sorpresa. Siéntate a la mesa.
P- Pero quiero ver. Déjame ver. Quiero ver. Quiero ver qué voy a comer.
T- No. Sorpresa. Sorpresa. No entres aquí. No entres aquí. Fuera de aquí. Siéntate a la mesa.

 Se sugiere la representación de esta obra dentro de un piso o en otros espacios-formatos alternativos. Queda completamente prohibida su representación en una sala de teatro convencional (caja italiana y familiares).

P- Lo voy a descubrir por el olor.

T- ¡A la mesa! ¡Ya! ¿Te lavaste las manos?

P- Sí y mira lo que hago.

T- Si no te sientas no comerás.

P- ¿De qué color es la comida hoy?

T- Si no adivinas no comerás.

P- Verde.

T- Ayer fue verde. No voy a repetir comida verde dos días seguidos.

P-Naranja: salmón con puré de calabazas, zumo de zanahoria y naranjas de postre.

T- No.

P- Blanca: Puré de patatas, merluza a la plancha, coliflor en la ensalada, agua y yogurt natural.

T- No.

P- ¿Technicolor?

T- Tampoco. Adivina o no comerás. Bracitos de pajarito, ¿no pensarás no adivinar para no comer, cierto? Huele, huele, el olor lo delata.

P- Negra, comida negra, hoy has cocinado comida negra: frijoles negros, sopa de miso y de postre un pedazo de carbón...o mejor comida café: de entrante caca, de segundo más caca y de postre caca con dulce de leche.

T- No quieres comer. Ya lo sé. Pero tienes que comer. Adivinaste a medias, eso te da derecho a comer. Hoy la comida es bicolor. Café y roja: solomillo con tomates, vino tinto y de postre fresas salvajes.

P- Me muero de ganas. ¿No iremos a comer con esta música de mierda?

T-¿Cuál ponemos?

P- La de siempre, mi amor, hoy no estoy para revoluciones. Salud.

T- Salud.

Tadzio va a la radio y pone a correr el tema de siempre: una canción de un video de Pipilotti Rist. Pipilotti y Tadzio inician su cotidiana operación comida. Ambos repiten la letra de la canción articulando sus bocas pero sin emitir sonidos. Estos dos no comen como todos, comen coreográficamente, ningún movimiento de la danza de su comida está improvisado. Él come con pasión animal. Ella con notable abulia. Danzan con sus manos, cubiertos y copas, por encima de la mesa. Danzan con sus piernas por debajo de la mesa.

T- ¿Quieres más?

P- Todo el día he estado pensando en vomitar.

T- ¿Otra vez?

P- Sí. Otra vez. Todo el día. Ni siquiera tuve ganas de tragarme algo al desayuno. Ni siquiera una manzana. Ni siquiera una cucharada de cereal. Ni siquiera el suplemento alimenticio. Ni siquiera un café. Y luego a la hora de comer, lo mismo. Nada. Nada de nada. Intenté que nadie lo notara y entonces fui con ellos, me uní a todos esos cerdos que se pasan la mañana única y exclusivamente pensando en el momento en que irán al comedor, pero no pude. No pude seguir actuando. Miré todos esos platos ofrecidos ahí en ese comedor común, de gente común, de comida común: patatas, merluza, paella, ensaladas de lechuga, tomate y atún enlatado, guiso de carne con guisantes enlatados, pasta envasada, puré de caja y puaj. Pero incluso ahí todavía estaba dispuesta a soportarlo, a seguir actuando un rato más, para no aislarme, para sociabilizar, para tener amigos, pero en ese momento se atravesó ante mí la visión que paralizó toda mi intención. Cometí el error de seguir observando y ahí estaban

esos cuerpos moviéndose alrededor del mío, matándome de asco. Esos cuerpos cotidianos reunidos como cerdos en un casino de comida. Esos cuerpos que no me revelan nada de la condición humana más que su condición animal. Intento recordar – cuando los miro – intento no olvidar que son seres humanos al menos con la intención de pensar en algo más (por algo supuestamente están trabajando, han obtenido títulos, crían crías, etc.) pero no puedo retener ese pensamiento durante más de treinta segundos. La evidencia es más fuerte. La fuerza de lo evidente, del cuerpo, de lo físico, es más fuerte. Sus bocas abriéndose y cerrándose descuidadamente al masticar el bocadillo del día. Sus ojos curiosos y chismosos ante la entrada de un nuevo comensal. Sus ropas demasiado ajustadas para los kilos que soportan esos huesos. La grasa rebasando por las orillas, por las fronteras de sus ropas, la línea del medio de un culo gordo asomando sobre el jeans. La comisura de los labios que brilla por los restos de la bebida, zumo, café o leche del día. No puedo distinguirlos de una manada de vacas. O mejor, de cerdos. Las vacas son herbívoras, los cerdos comen cualquier mierda. Como nosotros. No pude tragarme nada, me fui, salí corriendo, a vomitar. Al salir, encima, vi como uno de ellos no paraba de tragar albóndigas.

T- ¿Albóndigas?

P- Sí, albóndigas.

Tadzio y Pipilotti- Puaj. ¡Qué asco! ¡Qué asco! ¡Qué asco!

Probablemente nuestros héroes despliegan un ballet de arcadas, vómitos y risas.

P- ¿Qué cuentan hoy?

T- Han destrozado el edificio de enfrente, por completo.

P- ¿Por completo?

T- Bueno, no. No por completo. Han tirado todo un muro al suelo, completo, cinco plantas así, de una vez: PUM PUM PUM. Toda la pared de atrás. ¿Lo ves?

P- Mejor, así vemos lo que sucede de modo más completo. Cuando las casas están cerradas parece que no pasara nada, ni adentro, ni afuera.

T- Sí, pero es que ahora no vive nadie, los vecinos se han tenido que marchar, nadie puede vivir sin paredes.

P- De todos modos da la sensación de que algo está en movimiento.

T- En destrucción.

P- En construcción.

T- En destrucción.

P- En construcción. ¿Qué cuentan hoy los demás?

T- El salchichón ibérico sigue tumbado en el mismo lugar de siempre. Viendo televisión.

P- ¿Lo has apuntado? ¡Apúntalo! Un día más tumbado como una morcilla inerte viendo televisión. Quiero verlo. Ya le veo. Patético. Es enorme. Demasiado enorme. Adivine ¿qué come salchichón ibérico?

T- Pues...salchichón ibérico.

P- Bien, punto para... ¿qué nombre llevas hoy?

T- Tadzio.

P- Tadzio.

T- ¿Y las chicas flores?

P- ¿Qué con las chicas flores?

T- ¿Adivine que hicieron hoy las chicas flores?

P- Atender a salchichón ibérico.

T- Bien. Punto para... ¿qué nombre llevas hoy?

P- Punto para mí.

T- *Las chicas Flores viven en la angustia de que las nalgas se les pudran, como manzanas que se han dejado posar, y el deseo de los hombres les sofoca tanto que a veces quisieran desembarazarse de él como de un corsé ya que no tienen el coraje de cortarse el cuerpo a pedacitos y arrojárselo a todos los que pasan por la vereda...* (Oliverio Girondo)

P- Qué poético.

T- Sí.

P- Tadzio no te pongas poético que me pones nerviosa.

T- Sí.

P- Si ¿qué?

T- Creo que son inmigrantes. Mi teoría es que son inmigrantes. Se nota, por la ropa.

P- Estás lleno de prejuicios. De todos modos nos multiplicamos sin parar. Allá abajo se ha puesto a vivir un grupo de negros.

T- Incluso en estos barrios en donde nos creíamos a salvo de los inmigrantes.

P- Hablas como si fueras un ser especial, como si de toda tu vida pertenecieras a esta ciudad.

T- No pertenezco a esta ciudad. No pertenezco a ninguna ciudad. Mi cuerpo es mi hogar.

P- Tadzio no te pongas poético que me pones nerviosa. Además vives en esta ciudad. De un modo u otro, aunque sea de tránsito, perteneces a esta ciudad. A esta ciudad en construcción.

T- En destrucción.

P- En construcción.

T- En destrucción.

P- ¿Qué tal el nuevo?

T- Ha llegado lleno de trastos. Dice que es escultor o artista o algo así. Eso lo trajo él.

P- ¿Artista?

T- Sí artista.

P- ¿Qué clase de artista?

T- En destrucción. En construcción. Yo qué se. Trajo eso.

P- Veo, veo, pero ¿qué tal?

T- Supongo que significa algo.

P- ¿Cómo es?

T- Es el nuevo. Yo que sé cómo es. Llegará tarde.

P- Nos llenará la casa de trastos. Los putos artistas siempre andan acarreando trastos. Convertirá la casa en un taller de artista, la mierda no nos dejará ni entrar al *living room*.

T- Salón.

P- *Living room*.

T- Salón.

P- *Living room*, me gusta más *living room*. *Livinggggg*, viviendo. *Living room* la vida loca. Tiene más movimiento.

T- Si llena el salón de mierda de artista a lo mejor nos contagiamos de su *artismo* y nos volvemos artistas también.

P- ¿Qué haría una artista trabajando en el aeropuerto? ¿Ah? ¿Hacer esculturas con maletas? ¿Col-lages con billetes de avión? ¿Exposiciones de pasaportes?

T- De todos modos si llena la casa de trastos de artista, nos contagiaremos de su *artismo*. Tu casa es el reflejo de tu alma.

P- ¿En serio? No me jodas. ¿Y qué pasa si vivo en casas de alquiler y me cambio de casa cada dos, tres, cinco años? ¿Y qué pasa si además vivo en casas compartidas donde cada cual mete la mierda a su bola? ¿Cómo es mi alma? Alma de alquiler. Eso es peor que culo de alquiler. Además no es la casa la que es el reflejo del alma, es la cara, la cara es el reflejo del alma y los ojos, los ojos son las ventanas del alma.

T- La casa.

P- La cara.

T- La casa.

P- La cara.

T- La casa.

P- La cara.

T- La casa.

P- La cara y sus ojos. Los ojos, que son las ventanas del alma.

T- La casa.

P- Estos muebles de alquiler no tienen nada que ver con mi alma. Y con la tuya tampoco. ¿Te identifica esta mesa? ¿Te sientes representado por esta silla? O este hermoso mueble para poner vasos y adornos, estos preciosos *adornitos*, ¿te provoca mirarlo y pensar: estoy viendo el reflejo de mi alma?

T- No, el mueble no, pero la luz que entra por la ventana sí. Y el suelo también.

P- ¿El suelo?

T- Sí, la madera del suelo, noble, como la madera.

P- Tadzio, ¿noble? ¿Estás preocupado por ser noble?

T- No todo el día, pero a veces sí.

P- No perteneces a este planeta, menos a esta casa de alquiler, con muebles de alquiler. Muebles que son la basura de los dueños, lo que no les cabe en el trastero de su casa del pueblo.

T- Sí, estos muebles de alquiler son horribles.

P- Horribles.

T- Muebles de tránsito, de préstamo. La basura de los propietarios.

P- Que no te importe, estamos de paso.

T- Casas de paso, muebles de paso, camas de paso.

P- Almas de paso.

T- ¿Por qué vivimos aquí?

P- Tadzio no te pongas existencial que me pones nerviosa. Vivimos aquí porque estamos de paso y por eso no nos importa vivir con horribles muebles de paso, mira, horribles... Por mí los tiraría todos por la ventana, uno tras otro: piufff fuera mesa, piufff fuera silla, piufff fuera vitrina, piufff ahahahahah clash! clash! clash!... Entonces ¿estás seguro de que la casa es el reflejo del alma? Son los ojos, que son las ventanas, las ventanas del alma.

T- La casa de uno sí. La casa del alquiler es el reflejo de las sobras del alma del propietario.

P- ¿Y qué pasa si nunca queremos tener una casa? ¿Y qué pasa con la gente que nunca logra tener una casa? ¿Nunca tiene un reflejo de su alma? ¿Su casa vive reflejando el alma del propietario?

T- Yo que sé. Yo sé que la gente tiene casas. No sé si la gente tiene almas.

P- YEP, se dio por vencido, punto para mí.

T- ¿Qué nombre llevas hoy?

P- Pasa algo.

T- Pasan muchas cosas, pasa de todo, no pasa sólo algo, pasa algo todos los días: desapariciones; terremotos; catástrofes naturales; se otorgan premios; alguien se hace famoso; se descon-

gela el polo, los osos polares, las focas, los lobos marinos y los pingüinos, corren riesgo de extinción; estalla una guerra; se estrellan aviones; se caen los obreros de los andamios, como hormigas, uno tras otro, piiiuuuf, piiiuuuf piuuuuf; nace gente, muere gente, gente busca gente; se estrenan obras de teatro; se desfila; se protesta; se defiende; se elimina; se extorsiona; se corrompe; se construye; se destruye; el periódico revienta cada día; el periódico nos indica que todo revienta a nuestro alrededor cada día y nuestra casa (o nuestra casa de alquiler) continúa siempre, siempre, imperturbable: *Home sweet home*.

P- Pero es que ahora sí que pasa algo.

T- No has comido nada. ¡Come! Si no comes no tendrás derecho a decirme nada.

P- Todo el día he estado pensando en vomitar.

T- Bracitos de pajarito: Come ¿Qué quieres? ¿Morirte? ¿Quién te crees? No comer es un lujo. ¿Sabes cuantos niños en África no tienen que comer? Abre la boca, viene el avión...viene el avión... viene el avión.

P- No quiero. Hoy no tengo estómago.

T- Come. Abre la boca, viene el avión, viene el avión.

P-

T- Viene el avión.

P-

T- El avión.

P- La ventana. Ahí está.

T- No intentes distraerme. No me engañas.

P- El ladrón. El ladrón de ropa. Ahí está.

T- No me engañas. Viene el avión.

P- Que ahí está. Se está robando nuestra ropa. Ahí está.

T- Come.

P- Ahí está.

T- Ahí está. ¡*Conchesumadre!* Lo está haciendo ¿Qué hacemos?

P- Atraparlo.

T- ¡Devuelve, ladrón!

P- Se lo lleva, se lleva mi pijama.

P y T- Maldito ladrón *conchaesumadre, vecinodeloscojones, hijodeputa*, lo pagarás, te denunciaremos, devuélvemeelpijama...

P- Tadzio. Atrápalo.

T- ¿Por la ventana?

P- No. Sube. Sube por las escaleras, sube hasta la azotea, sube hasta que lo encuentres.

Nuestro héroe doméstico padece un ataque de valentía inusual y sale corriendo fuera del piso, sube las escaleras, busca fuera de su piso, en la finca, en los pisos superiores, al doméstico ladrón. Pipilotti (que no es nada de tonta), aprovecha la ausencia de Tadzio para tirar por la ventana la carne que su cuerpo no deja entrar, que no se quiere comer. Los gatos que viven en la terraza del estacionamiento se lo agradecen con toda el alma. Los restos de comida que no alcanza a tirar, cual niña de diez años, lo guarda en los bolsillos de su pantalón. Tadzio regresa, cerrando la puerta a sus espaldas.

T- ¿Y si es un loco peligroso?

P- ¿El idiota que se roba nuestras toallas?

T- Sí, qué pasa si es un loco. No sabemos cómo son nuestros vecinos, así como ellos no tienen idea de cómo somos nosotros. No me atreví. ¿Qué pasa si además de robar toallas, pijamas y calzoncillos, descuartiza vecinos? Si quieres llamamos a la policía y les decimos que registren todos los pisos que están sobre nosotros. El que tenga la ropa es el culpable. Es obvio. Sé reconocer mi ropa. Pero yo no voy a entrar ahí solo, así no más, como si nada. Que entre la policía, ellos pueden hacer eso, entrar a la casa de cualquiera sin miedo a encontrarse con explosivos o con pedazos de personas, porque ellos están entrenados para no tener miedo, porque ellos llevan armas, pero yo que soy un ciudadano normal tengo miedo, no llevo armas, no puedo arriesgar tanto. Y si está loco ¿ah? O loca, porque ni siquiera sabemos si es hombre o mujer. Me acordé de esa mujer que vivía con 45 pájaros sueltos adentro de su casa, que volaban y cagaban por todas partes. Me acordé de los que se rodean de basura, los que acumulan basura por toneladas y no salen nunca de sus casas, rodeados de montañas de desperdicios, plásticos, vidrios, cáscaras de plátano, restos de pan, patitas de las Barbies, coleccionistas de mierda. Me acordé de los que guardan explosivos en sus casas. Me acordé de los que descuartizan a sus mujeres y las guardan en la nevera. Me acordé de los que prostituyen a sus hijos down en sus propias camas. Me acordé de las que adentro de los muebles coleccionan los fetos de sus abortos. Me acordé de los que se ponen de acuerdo por Internet para tener sexo, después cocinarse y después comerse. Y no pude, no quise seguir buscando. Existen demasiadas personas en el mundo y de esas hay unas cuantas miles bastante desesperadas, no tengo por qué pensar que no están cerca de mí. Ya lo solucionaremos mañana. Hablaré con el administrador. O con el presidente de la finca. O con el propietario, pero yo solo no me voy a meter ahí. Además, apenas es un pijama, un par de toallas. Yo te regalo otro pijama.

P- Estás paranoico.

T- Anda tú.

P- Además te equivocas, no eres un ciudadano, apenas eres un inmigrante.

T- Además.

P- Debiéramos visitar más seguido a nuestros vecinos.

T- A mí no me importan mis vecinos.

P- Te pasas todo el día espiándolos.

T- No porque me importen, sólo porque me divierten.

P- Y hacen cosas bastante más normales que la enorme lista de catástrofes que acabas de enumerar.

T- Sólo porque son los que se dejan ver.

P- Ya está. Le proponemos al administrador la actividad del mes: *Visita a tu vecino*. Organizamos tours entre toda la finca, todos los vecinos tienen que formar parte de esta actividad vecinal. Se visitan cada una de las casas, cada anfitrión muestra su casa, pasea a los otros por ella, nos muestra cómo vive, qué come, qué tipo de imanes colecciona en la puerta de la nevera, o si acaso pega calendarios en la pared de la cocina, qué tan limpio o sucio es, con cuánta gente vive, vemos qué ancianito o ancianita necesita ayuda para hacer la compra una vez a la semana, etc. Al dar con el ladrón de ropa todos los demás vecinos nos servirán de escudo humano en caso de que el susodicho o susodicha resulte ser la versión contemporánea de *Jack el destripador*. Ante el administrador quedamos como los reyes de la convivencia vecinal y entre *nos* resolvemos el doméstico crimen que nos perjudica, el doméstico crimen del que somos víctimas, domésticas, pero víctimas al fin y al cabo.

T- El administrador no va a querer.

P- Le va a encantar.

T- Estos muebles de alquiler son horribles.

P- Horribles. Ya lo sabemos.

T- ¿Por qué vivimos aquí?

P- Tadzio no te pongas existencial que me pones nerviosa. Vivimos aquí porque estamos de paso.

T- El administrador no va a querer hacer un tour por las casas de la finca.

P- Le va a encantar que queramos socializar.

T- Quiero vivir en un hotel.

P- Si vivieras en un hotel no podrías cocinar Tadzio y a ti te encanta cocinar Tadzio.

T- Podría prescindir de cocinar.

P- Morirías.

T- No va a querer.

Este edificio está lleno de muertos.

De muertos tapiados en la reconstrucción de la finca.

Tapiados.

Muertos tapiados, para así no meterse en líos.

P- ¿Me estás diciendo que vivimos sobre un cementerio?

T- No hay certeza, pero quizá. Los dueños prefieren no meterse en líos.

P- ¿Rollo *Poltergeist*? ¿Me va a tragar el televisor?

T- Sí, lo mismo, sólo que de muertos de verdad, no de ficción.

P- Da miedo.

T- Da miedo.

P- ¿Qué muertos?

T- Muertos.

P- Pero ¿qué muertos? ¿Romanos?

T- Muertos.

P-

T- Muertos.

P- No quiero escuchar más. Lalalalallálalalalalaállalalalálalalaá. Da miedo.

T- Te comportas igual que una constructora. Sólo que tú no puedes tapiar tus oídos con cemento.

P- No quiero escuchar más. Lalalalallálalalalalaállalalalálalalaá. Da miedo. Además no podemos hacer nada, esto es una casa de alquiler y los problemas de esta casa no son nuestros, son problemas de alquiler.

T- De todos modos puede que todo sea mentira. No hay certeza. No hay certeza de nada.

P- ¿Entonces para qué me lo dices?

T- Miedosa. No puede ser que andes por ahí muerta de miedo. Estamos rodeados de ficciones.

P- Miedoso tú.

T- Pero de los vivos, de los reales, que son los peores.

P- No puedes saber cuáles son los peores porque no puedes distinguir entre unos y otros.

T- ¿Has comido toda tu cena?

P- Sí. Como el lobo feroz. GRGRRRRR.

T- No sé que hiciste, pero sé que estás mintiendo. Está bien, no comas. Si no comes cobrarás más.

A los gordos, a los putos gordos de este mundo les pagan menos.

P- Es peor para los feos.

T- Tampoco hay tanta gente tan fea.

- P- Porque no los ves, están escondidos, en sus casas, o son invisibles. Cuando la gente se siente una mierda, así, insignificante, tiende a desaparecer. Samsa, ¿te suena? *Soy un escarabajo, un escarabajo. Nunca más saldré de mi habitación.*
- T- Cucaracha. Samsa era una cucaracha.
- P- Escarabajo, era negro.
- T- Cucaracha. La basura de la cocina se ha llenado de cucarachas. Muerte a las cucarachas de este maravilloso planeta en vías de destrucción.
- P- Escarabajo, era negro.
- T- Qué asqueroso.
- P- Qué asqueroso.
- T- Qué asqueroso.
- P- ¿Ves?, eso es lo que provocan los feos a los no tan feos, más o menos lindos, o a los lindos de este *Wonderfull World*. Asco.
- T- Y dale con hablar en inglés.
- P- Tengo que practicar mi inglés. En este *world* una persona sin inglés *is nobody*.
- T- w3:ld. No World.
- P- World.
- T- w3:ld.
- P- World.
- T- **w3:ld.**
- P- World.
- T- w3:ld.
- P- World.
- T- w3:ld.
- P- World. El ladrón. El ladrón. Otra vez.
- T- No es el ladrón, es el crío del piso de arriba que se pasa todo el día jugando a suicidar a sus peluches.
- P- Quizá también nos roba la ropa.
- T- Quizá.
- P- No podemos estar seguros de nada.
- T- De nada. Y se pronuncia w3:ld. Repite.
- P- World.
- T- w3:ld.
- P- World.
- T- w3:ld ¿Quieres practicar inglés? ¿De verdad? ¿De verdad?
- P- Yes.
- T- Puppé hoy cumple años. Conectémonos con Puppé. Puppé hoy cumple años al sur del mundo y Tadzio casi lo olvida porque Tadzio vive en el mundo al revés de Puppé, en el norte del mundo. Cuando Puppé cumple años en primavera, Tadzio saluda a Puppé por su cumpleaños en otoño. Antes no era así, antes Puppé cumplía años en primavera y Tadzio saludaba a Puppé en la misma primavera. Ahora no, ahora Puppé cumple años en primavera y Tadzio saluda a Puppé en otoño. Puppé y Tadzio viven al revés. Si conectamos con Puppé, podremos cantarle *Happy Birthday to you* y así podrás practicar tu inglés cantando, divertida, feliz, generosa, entregando amor y amistad vía banda ancha. ¿OK?
- P- Estás completamente chiflado. You are completely crazy.

El contemporáneo rito de conexión del ordenador a Skype se hace presente. Miles de pequeñas ondas imperceptibles viajan en misión de conexión desde la geografía de nuestros héroes a alguna otra geografía en el fin del mundo.

P- ¿Cómo está hoy la guapa del último piso?

T- Igual de guapa que siempre, pero nuevamente ha cambiado de novio. Esa tía. Tiene un tío diferente por cada día de la semana.

P- Ojala que se cuide.

T- A ti qué te importa si se cuida, sólo es la vecina. Es problema de ella.

P- No sólo es problema de ella.

T- A mí la salud de nuestros vecinos me importa una mierda.

P- A mí también. Sólo me preocupa que a nuestros vecinos nuestra salud también les importe una mierda. ¿Qué pasaría si guapa tuviera la enfermedad del amor, la enfermedad del deseo? ¿Qué pasaría si su promiscuidad cotidiana no fuera más que una cruel venganza contra el pasado, contra la vida? ¿Qué pasaría si nuestra guapa vecina ignorara que está propagando la enfermedad del deseo? ¿Qué pasaría si un día por esas casualidades de la vida, por esas casualidades de los bares, me enredara en las sábanas o en un baño público con un tipo que antes pasó por su cama, por su piel, por sus piernas, por sus labios mayores y menores, por su clitoris hinchado y jugoso, por su deseo, por el fluir de un deseo sin protección? ¿Me contagiaría? ¿Ah? Esta ciudad es pequeña, esa posibilidad existe: encontramos en la red del amor, encontramos en la red del dolor.

T- No te pongas poética que me pones nervioso.

P- Hay que proteger el deseo.

T- Eso. No tienes por qué follar sin protección.

P- Podría estar borracha. Borrachísima.

T- Incluso borracha, no tienes por qué culiar sin protección.

P- Podría estar borrachisísima. BORRACHISÍSIMA.

T- Incluso borrachisísima.

P- Podría estar enferma de caliente.

T- No tienes por qué follar con extraños. Para algo me tienes a mí.

P- Hay que proteger los deseos.

T- Hay que proteger el amor.

P- ¿Cuál amor?

T- ¿Conecta? ¿Conecta o no conecta?

La conexión con el fin del mundo se hace real.

T- ¿Puppé?

Puppé- ¿Aló?

P y T- ¡Puppé!

T- Escucha. Escucha. *Listen.*

P y T- *Happy Birthday to you...*

Puppé- ¡Friends! Qué alegría, qué alegría. ¿Cómo están? ¿Cómo están las europas?

P y T- Esto no es Europa.

T- Es España.

P- En obras.

T- ¿Y tú?

Puppé- Noticia heavy. Heavy metal rock in rio güeones. Pero heavy metal rock in rio güeones. Heavy metal rock in rio red hot chili peppers alice in chains smashing pumpkins: estoy actuando y estoy embarazada.

P- ¿Por qué?

T- ¿Darás a luz?

T y P- Qué bueno. Qué alegría. Qué impactante. ¿Planificado? ¿Accidente? Felicidades. ¿Cuándo supiste? ¿Cuánto tiempo tienes? ¿Qué sexo tiene? ¿Es uno, son dos? ¿Qué nombre le pondrás? ¿Qué prefieres que sea niño o niña? ¿Parto natural o cesárea? ¿En el agua? ¿Cómo los peces? ¡Qué caro! Qué caro parir como las ballenas. Te cambiará la vida. ¿A qué colegio le enviarás? ¿Tiene padre? ¿Que más cuentas?

Puppé- Este fin de mundo sigue más o menos igual. Mucha pasión y el resto un desastre.

P- Increíble.

Puppé- Increíble pero cierto.

Joder. La comunicación a través de Skype se cortó.

T- Se cortó. Se cortó.

T y P- Un desastre.

T- A ver... ¿conecta o no conecta?

Enhorabuena. La comunicación con Skype se reestableció, esta vez desde el sur del mundo.

Puppé- Se cortó. Se cortó. Escuchen esto: Voy a abortar.

T- ¿Cómo?

Puppé- Abortando.

T- ¿La llamada?

Puppé- El embarazo.

P-¿Pasa algo? ¿Viene mal? ¿Sin cabeza? ¿Sin corazón? ¿Estúpido?

T- Todos somos un poco estúpidos.

Puppé- No lo quiero. O no la quiero. Da igual. Ni siquiera sé lo que es. Ni siquiera sé cómo referirme a ella o a él. No puedo. No puedo hacerlo. No puedo ser tan cruel. ¿Cómo podría instalarlo en este escenario? Es demasiado injusto. Es demasiado arriesgado. Tengo miedo. No podría arriesgarme a depositar en ella toda mi felicidad. No podría arriesgarme a depositar en ella toda mi infelicidad. No puedo. No puedo. Tengo miedo. Pero no tengo miedo de él. Tengo miedo de mí. Tengo derecho a tener miedo. ¿Qué pasa si sólo la quiero para mí? Me odiará. Es inevitable, con el paso del tiempo en algún momento me odiará. No podría soportar ese odio. Ni siquiera por un tiempo limitado. No puedo hacerme cargo de ser indispensable para alguien. No quiero ser indispensable. No podría. La fuerza de la fragilidad de la vida se haría presente constantemente. Cada día. No puedo estar tan cerca de la muerte, cada día. Tan cerca de la incertidumbre. No quiero saber de más muerte. Ya es suficiente con habitar en este desastre. No paran de hacerlo pedazos todo. De mentirosos. De tratarnos como animales. No puedo invitar a alguien más a disfrutar de este paisaje de terror. No en este momento, quizá más adelante cuando alguien haga algo. Cuando yo haya hecho algo. No deseo decirle a nadie lo que tiene que hacer. Cómo tiene que comer. Cómo tiene que actuar. Cómo tiene que vivir. No quiero educar a nadie en esta ficción de mundo, de submundo. No

quiero que nadie más crezca en un lugar en donde no se puede soñar porque el único destino que tiene su sueño es convertirse en escombros, destruido por la dureza del cemento: personas cemento, aire cemento, agua cemento, río cemento, ciudad cemento, sistema cemento, cemento, cemento, cemento, cemento, cemento. Esto no es un país, es apenas un paisaje¹. En los paisajes sólo crecen los animales. Las bestias salvajes. Animales que aprenden a sobrevivir bajo los parámetros de la selva o del oscuro bosque. Me niego. Me niego rotundamente a colaborar con este montaje. No quiero depender de su amor. De su ternura. De su fragilidad. No quiero depender de su inocencia. No quiero aprovecharme de su inocencia. Y si me convierto en madre, inevitablemente en algún momento me aprovecharé de su inocencia.

T- Pensábamos que estabas bien.

Puppé- Estoy bien. Hoy cumplo años.

T- ¿Qué dice el padre?

Puppé- Aquí no hay ningún padre al que valga la pena escuchar.

P- Es ilegal. Abortar en el fin del mundo es ilegal. ¿Recurrirás a las mafias? ¿Como todas las que te precedieron?

T- Mafiosos hay en todas partes. Mafiosos del cuerpo hay por todas partes. Médicos mafiosos hay por todas partes. Mientras puedas pagar.

Puppé- ¿Lo escucharon?

T- Sí, obvio, lo escuchamos. Lo escuchamos todo.

Puppé- ¿Y?

P- Bueno, será duro. Es peligroso. Correrás peligro.

Puppé- Sí, pero... tampoco tanto... pero ¿qué tal? ¿Cómo salió?

P- ¿Cómo qué tal? ¿Qué tal qué?

Puppé- El texto ¿Qué tal el texto?

T y P- ¿Qué texto?

Puppé- El texto, el texto que acabo de actuar.

T y P- ¿Era un texto?

Puppé- Claro, era un texto, les dije: estoy actuando y estoy embarazada. Pero el personaje aborta. Aborta porque tener hijos hoy en día en este país, en esta ciudad, es una irresponsabilidad total. Bueno, es el discurso del texto.

T y P- ¡¿Era un texto?!

T- Hija de puta.

P- Entendimos mal. Entendimos todo mal.

Puppé- Perdón. Pensé que lo habían escuchado.

T- Es que se cortó. Hija de puta, pensé que te estaba pasando a ti.

Puppé- Bueno, me pasa. De algún modo me pasa. Soy actriz.

T- Hija de puta. Hija de puta. Me asustaste.

P- Nos asustaste. Temimos humillaciones, maltratos, estafas, alambres o ramas de apio metidas por tu entrepierna, temimos lavazas de detergente de ropa inundándote por dentro, temimos desangramientos, temimos la cárcel, temimos la muerte. Entendimos todo mal. Nos asustaste.

Puppé- Perdón. Es que es una mierda. En verdad es una mierda. Una mafia de mierda.

T- Sí, sí, una mierda. Pero ¿tú estás bien?

Puppé- Obvio, estoy de cumpleaños.

P- *Happy birthday to you friend.*

1. Parfraseando la frase del poeta chileno Nicanor Parra: «Creemos ser país y somos apenas paisaje».

T- Actriz. Puta actriz. La hija de puta. *Happy birthday to you* actriz. Te creímos todo. Te vas a ganar un premio.

Puppé- Un premio. ¡Ja!. Thank you friends. Tengo que cortar. Preparo la fiesta.

P- Claro, bye.

T- Te queremos.

Puppé- Bye, perdón el malentendido. Siempre pasa por esta güeá. Internet es el espacio ideal para los malentendidos.

T- No parar de actuar es el espacio ideal para malentendidos. Bye.

Puppé- Perdón. Bye. Love. Love.

La conexión con las miserias (o con las representaciones de las miserias) del fin del mundo, se corta.

P- ¿Lo que oímos fue real?

T- Completamente.

P- Cada vez que escucho esa noticia: estoy embarazada o seré padre, imagino una danza de electrodomésticos a mi lado que dura muchos años.

T- ¿Una danza de electrodomésticos?

P- Sí, así. Un, dos, tres, cuatro: Microondas. Un, dos, tres, cuatro: Lavadora. Un, dos, tres, cuatro: Lavavajillas. Un, dos, tres, cuatro: Turmix.

Pipilotti inicia la Danza de los Electrodomésticos. Juegan. Bailan. Son electrodomésticos. Encienden todos los electrodomésticos. La danza de los electrodomésticos los invade, los posee. ¿Reventará el sistema eléctrico? ¿Reventarán ellos?

P- Los vecinos pensarán que esto es una casa de locos.

T- Los vecinos no pensarán que esto es la casa de dios.

P- Me cago en la casa de dios. Mecagoendios.

T- Los vecinos pensarán que esto es una casa de putas.

P- De lenocinio.

T- De citas.

P- De niñas

T y P- De camas.

T- Los vecinos no pensarán que esto es la casa real.

P- Los vecinos si pensarán que esto es la casa real. Esto es una casa real. Es una casa de locos y es una casa real. ¡Posiciones!: El rey de la casa.

T- Y la reina de la casa.

P- El rey de la casa vestido de andar por casa. El rey de la cocina de la casa.

T- Los vecinos creerán que estamos tirando la casa por la ventana.

P- O que a uno de nosotros se nos cae la casa encima.

T- ¿Qué quieres decir con eso?

P- Que es insoportable la permanencia en ella.

T- De todos modos lo que piensen nuestros vecinos me importa una mierda.

P-

T- ¿Pasa algo?

P-

T- ¿Pasa algo?

P- El encargado me dijo hoy: *-Tenemos que sacarla de recepción, se requiere buena presencia y está usted muy delgada. Su pelo, no corresponde. Su peso, no corresponde. La gente se pone nerviosa viendo sus bracitos de pajarito. Tampoco queremos que nuestros empleados estén obesos pero al menos queremos que si es mujer, se le note que es mujer. Voy a hablar corto y claro: parece usted un chico, un adolescente, no es bueno para la imagen de la recepción, Y me desplazaron de puesto. Me pasé toda la tarde en la correa transportadora de maletas, al aire libre, con overoll de trabajo y los oídos a punto de reventar de tanto oír aviones aterrizar.*

T- Había que comer más. Había que ser más rigurosa con la dieta de los colores.

P- Sí, pero es que ahora no puedo comer más. La tristeza no es compatible con la alimentación. Lo hizo porque él me encuentra fea.

T- Eres guapa. Eres la mujer más guapa de este mundo.

P- El encargado no piensa lo mismo. Por eso me sacó de la recepción.

T- ¿No te gusta el nuevo trabajo en la correa transportadora de maletas?

P- Me gusta casi cualquier rincón del paisaje de cristales, hierros y muros blancos del aeropuerto. Es sólo que ahí no puedo practicar mi inglés. No tiene sentido hablar con las maletas. No te contestan.

T- De todos modos te pondrás fuerte. Si quisieras me podrías golpear.

Tadzio la abraza lleno de ternura. Pipilotti es incapaz de resistirse ante tanta, tanta, ternura y le quita parte de su ropa. A Tadzio le sucede exactamente lo mismo.

P- ¿Y si llega el nuevo?

T- Dijo que llegaría tarde.

P- ¿Tocamos? ¿Nos tocamos?

Tadzio asiente. Por supuesto que quiere que se toquen. Ha preparado todo lo anterior sólo como antesala de este momento. Suena un violoncello, barroco. Pipilotti se vuelve una cellista. Tadzio se convierte en el instrumento.

T- ¿Tienes frío? Si tienes frío vamos a encender la chimenea.

P- Aquí no hay chimenea

T- Pues qué feo. Las casas con chimeneas son mejores, hacen mejor, calientan mejor y además inspiran conversaciones alrededor del fuego.

P- Tengo frío.

T- Te hago una chimenea.

Tadzio fabrica una chimenea. El fuego se enciende sobre toda la mesa en donde se han sentado, sobre el vidrio de la mesa, sobre los platos en que han cenado. Observan el fuego que, lentamente, se consume.

T- ¿Este año haremos árbol de navidad?

P- Este año tú serás el árbol de navidad.

Pipilotti le quita toda la ropa y lo viste con luces de navidad-nadidad.

P- Navidad. Nadidad, nadidad, dulce nadidad. Na-di-dad. De nada.

Bailan juntos. Pipilotti sube sobre los pies de Tadzio. Pasa algo. ¿Qué pasa? Pipilotti estalla en llanto y corre hacia el baño envuelta en lágrimas.

3. Operación Toilette

El llanto de Pipilotti inunda la bañera, fundiéndose con miles y miles de gotas que caen desde la ducha. Pipilotti llora y lava su dolor bajo las miles y miles de gotitas de agua que caen desde el cielo, como lluvia artificial. Tazio intenta acariciarla y ella le golpea. Forcejeando, Tazio logra quitarle los pantalones, sujetadores y bragas ya completamente mojados de llanto, de agua.

P y T- Tranquila. Tranquila. Tranquila cariño. No pasa nada. Tranquila. Lavar la espalda de una mujer es una de las cosas más hermosas de este mundo.

No llores. No llores.

¿Te gusta más el jabón sólido o el líquido?

¿Cuál es la parte de tu cuerpo que más te gusta mojar?

Tranquila. No llores.

¿Cuál es tu insecto favorito?

¿Cuál es tu cielo favorito?

¿Cuál es tu espacio favorito?

¿Te gusta el agua?

¿Está bien el agua?

¿Está fría el agua?

¿Te quema el agua?

El agua te lavará.

El agua lavará tu pena.

Te pondrás fuerte en la correa transportadora de maletas. Dejarás de ser una braciitos de pajarito. Podrás golpearme. Podrás levantarme en tus brazos y hacerme cruzar el umbral.

El cansancio te hará desear con más fuerza regresar a casa cada tarde. ¿Deseas regresar a casa cada tarde? ¿Quién regresa a casa cada tarde? ¿Quién espera a quién cada tarde? ¿Para qué sirve una casa? ¿Quién alimenta a quién cada tarde? ¿A quién le gusta el juego de las preguntas? ¿Quién sale de su casa? ¿Quién no sale de su casa? ¿Para qué sirve una casa?

P-

T- ¿Para qué sirve una casa?

P-

T- ¿Para qué sirve una casa?

P- Para que descanse el guerrero.

T- ¿Para qué sirve una casa?

P- Para guardar a la gente.

T- ¿Para qué sirve una casa?

P- A la gente frágil. A la gente peligrosa.

T- ¿Para qué sirve una casa?

P- A la gente honrada. A la gente malvada. ¿Para qué sirve una casa?

T- Para encerrar a los ciudadanos.

P- Al buen ciudadano.

T- Al ciudadano productivo. Al ciudadano ideal. Al ciudadano normal ¿Para qué sirve una casa?

P- Para tener una dirección a donde nos lleguen los telegramas. ¿Para qué sirve una casa?

T- Para que nos lleguen cartas, cuentas del banco, multas de los policías y errores del cartero. Ya casi nadie envía telegramas. ¿Para qué sirve una casa?

P- Para bailar desenfrenadamente sin que nadie te vea. ¿Para qué sirve una casa?

T- Para hacer nada ¿Para qué sirve una casa?

P- Para poder sentarse a la mesa del comedor a comer una enorme paella, desnudos. ¿Para qué sirve una casa?

T- Para dejar entrar gente. ¿Para qué sirve una casa?

P- Para no dejar entrar gente. ¿Para qué sirve una casa?

T- Para escribir un libro en sus paredes. *The wall book*. ¿Para qué sirve una casa?

P- Para escuchar lo que dicen sus paredes. ¿Para qué sirve una casa?

T- Para limpiarla. ¿Para qué sirve una casa?

P- Para que Pedro ande como Pedro por su casa ¿Para qué sirve una casa?

T- Para fregarla ¿Para qué sirve una casa?

P- Para llenarla de invitados ¿Para qué sirve una casa?

T- Para sacudirla, para aspirarla, para barrerla. ¿Para qué sirve una casa?

P- Para ensuciarla. ¿Para qué sirve una casa?

T- Para equivocarse. Para empezar la casa por el tejado ¿Para qué sirve una casa?

P- Para follar. Para culiar.

T- Para eso sirven las camas.

P- Las casas.

T- Las camas.

P- Las casas.

T- Las camas.

P- Las casas.

T- Las camas.

P- Las casas.

T- Las camas.

P- Las casas. ¿Para qué sirve una casa?

T- Para sentirse poderoso ¿Para qué sirve una casa?

P- Para sentirse miserable ¿Para qué sirve una casa?

T- Para tener un lugar donde vivir ¿Para qué sirve una casa?

P- Para tener un lugar donde morir ¿Para qué sirve una casa?

T- Para tener un lugar donde recordar ¿Para qué sirve una casa?

P- Para tener un lugar donde olvidar. ¿Y para qué sirve el baño de una casa?

P y T- Para que tú y yo podamos mear en el mismo váter.

P- ¿Y para qué sirve el bidé del baño de una casa?

T- No tengo ni puta idea.

P- Bien! Punto para mí. Cierra la puerta, puede venir el nuevo.

T- El nuevo tiene su propio baño, no tiene por qué entrar aquí.

P- Le prometimos que usaría el jacuzzi.

T- Sí, pero solo, ¿o le prometiste que lo usaríamos de a tres?

P- Solo, solo.

T-

P- No podemos seguir haciendo esto. Estamos demasiado cerca.

T- No somos hermanos.

P- Sí somos hermanos. Si seguimos así de cerca tendremos hijos que serán genética e irreversiblemente idiotas.

T- Se te inflaría la panza.

P- Invasión de idiotas.

T- No te preocupes por los idiotas. Es imposible que salgan idiotas.

No somos hermanos.

Tengo que decirte algo que deberías haber sabido hace mucho tiempo.

P-

T- Mis padres te recogieron en la frontera entre Perú y Chile. Tu madre biológica se acercó a ellos y les dijo: *Señores, se las regalo, para que les limpie la casa*. Y mientras se alejaban contigo en brazos la mujer les cantaba, llorando, muerta de pena: *Lunes antes de almorzar una niña fue a jugar pero no pudo jugar porque tenía que cocinar, así cocinaba así, así, así cocinaba así, así, así cocinaba así, así, así cocinaba cuando yo la vi*.

P- Es mentira.

El que tiene vocación de esclavo eres tú. ¡El que limpia la casa eres tú!

Me mato.

Yo me mato.

Me mato. Me mato.

Me tiro por la ventana. Adiós.

T- No lo hagas. No lo hagas.

¡Perdona! ¡Perdona! ¡Es mentira! En realidad te adoptaron por voluntad propia. Te sacaron de un orfanato, te querían así, morenita, diferente a mí. ¿Sino cómo explicas nuestra diferencia de piel? Eras parte de un plan hiper moderno de reciclaje de humanos, mucho antes que se pusiera de moda recoger a chinas, etíopes, indias y a otras razas de desgraciadas.

P- Es mentira.

Estás desesperado porque lo descubriste todo.

Ya sabía yo que algo andaba mal. Que algo pasaba.

Sí, sí, sí, te recogieron en Polonia. Nuestros padres estaban en Cracovia, de viaje de turismo, un viaje standard, no se suponía que tenía que pasarles nada exótico fuera del pack de exotismos contratado con antelación, pero pasó. Se les acercó un polaco enorme, pasado a cerveza, que les dijo: *Señores, se los regalo, para que les arregle la casa*. Pero hablaba en polaco y en polaco no le entendían nada, no le entendían nada, nada de nada, ni una sola palabra, así que el hombre cogió una hoz y un martillo que había por ahí en la entrada de un teatro o de un bar, los puso a los pies de nuestros padres y encima te abandonó a ti.

T- ¿En Polonia?

P- Sí, en Polonia.

T- Es mentira ¿Qué iban a querer hacer nuestros padres en Polonia?

P- Yo qué se. Visitar la casa de nacimiento del Juan Pablo II, o ir a ver una obra de Kantor. Era un viaje de turismo. Un pack standard.

T- Es mentira.

Me mato. Ahora sí que me mato. No puedo soportarlo. Me tiro por la ventana. Adiós.

P- No lo hagas.

No te lances.

No vale la pena.

Es mentira.

T- Todo es mentira.

P- Todo es mentira.

T- Todo es mentira.

P- *Nuestros* padres viendo una obra de Kantor. Me muero de risa.

T- Falla de tu estrategia: los señores del turismo no tienen ni idea de quien es Kantor.

- P- Pero sí saben lo de la casa del Papa muerto. *Súper souvenir.*
 T- *Súper souvenir.*
 P- La peruana llorando y cantando *Lunes antes...* Me muero de risa.
 T- La imaginación melodramática.
 P- Vicios latinoamericanos.
 T- No somos hermanos.
 P- No.
 T- No somos hermanos.
 P- No.
 T- Podemos hacer lo que queramos sin arriesgarnos a plantar un idiota más en este mundo.
 P- Yo no estaría tan segura de eso.
 T- Eres demasiado pesimista.
 P- Me meo.
 T- Mea. Ahí está el váter. La canción de la cloaca. Primer movimiento.

Pipilotti mea verdaderamente. En el váter. En cuanto termina de mear Tadzio, en franca actitud de director de orquesta, aprieta el botón de descarga del agua.

- T- Segundo movimiento. ¡A la cloaca! Canal de mierda que recibes nuestra mierda y nos liberas de la mierda. Schtt.
 P- ¡Me mojaste el culo imbécil! ¿No podías esperar? ¡¿Ah?!
 T- Pero si ya está mojado.
 P- Pero con mis meados. No con agua de váter. No me gusta mojarlo con agua de váter.
 Sale, sale de aquí. Mi coño es frágil. Tengo que protegerlo.
 T- Tercer movimiento y final: Pato Váter Purificanos.
 P- Fanático de la limpieza.

Tadzio en abierta actitud ritual desparrama Pato WC por el váter, agarra la escobilla de limpiar el váter y friega el mismo váter. Con esmero, con pasión. Paralelamente, nuestra Pipilotti, adicta al agua, agarra la escobilla de fregarse el cuerpo. Parece que las escobillas de limpiar el váter y de limpiar el cuerpo danzaran. La friega se extiende por todas las superficies de los cuerpos. Las escobillas se multiplican por cientos. Sus cuerpos las dominan de a dos, de a tres, con destreza malabarística. Pipilotti y Tadzio, una vez más, cómplices, tararean: Lunes antes de almorzar...

- P- ¿Quieres venir conmigo al juego de las sábanas?

4. Operación Bedroom

- P- ¿Qué has hecho?

Pipilotti no puede creer lo que ve. Nuestro querido Tadzio ha cubierto toda la habitación con papel blanco, todos los muros, todos sus objetos: cama, mesita de noche, lámpara, armario, ventana; de modo tal que al entrar en ella es como si entráramos a un cubo de papel blanco. Para Tadzio esto significa un pequeño homenaje a Kantor y sus emballages, o a Jean Claude y Christo. Para Pipilotti esto significa una invasión total. A medida que Pipilotti va recuperando su habitación y sus objetos la envoltura-homenaje-invasión se va destruyendo.

T- Sorpresa.

P- ¿Qué has hecho?

T- Sorpresa.

P- ¿Qué has hecho?

T- Sorpresa.

P- Te he dicho mil veces que no me ordenes el dormitorio.

T- Sorpresa.

P- Te he repetido mil veces que no me gusta el orden de las cosas.

T- No te gusta, pero es necesario. No se puede vivir eternamente en el caos.

P- Mi caos es mi orden. Amo mi caos. No me interesa tu orden. ¿Dónde está mi desorden? ¿Dónde está mi caos? Tal vez, yo misma, soy un caos. Devuélveme mi caos. ¿Dónde están mis lápices?

T- Ahí.

P- Escribe ahí cien veces, no, mil veces: no debo ordenar el dormitorio de Pipilotti.

T- ¿De quién?

P- De Pipilotti. Pipilotti es mi nombre hoy.

T- Es un nombre ridículo.

P- Es el nombre que me gusta, Tadzio. Tadzio es un nombre ridículo.

T- Tadzio no es un nombre ridículo, es mi homenaje personal a Thomas Mann, *La Muerte en Venecia*, Editorial Seix Barral, 1985.

P- Escribe: no debo ordenar el lugar del deseo. Después de diez horas de trabajo en un frío aeropuerto sin parar de oír aviones aterrizar no quiero excusas. ¿Dónde están mis peluches?

Tadzio escribe sobre el papel que envuelve los muros, o el armario, la frase: no debo ordenar el lugar del deseo, muchas veces, por lo menos unas 27 veces. Cada vez que se distrae de su acción es recolocado en su castigo con un imperativo Escribe! de Pipilotti.

T- Estás desfasada. Completamente desfasada.

P- Escribe.

T- A la gente de tu edad no debieran gustarle los peluches.

P- No me gustan. Simplemente me quitan el frío.

Te invito al juego de las sábanas y me obligas a destruirlo todo.

Escribe!

T- A la gente de tu edad no debieran gustarle los peluches.

P- No me gustan. Simplemente me quitan el frío. Quiero mi lámpara Tadzio.

T- Ahí.

P- Me obligas a destruirlo todo.

T- Quería sorprenderte.

P- Estoy sorprendida.

T-

P- Mira esto.

T-

P- La ciudad está perdida. Dormimos en cajas. Lo que nos queda allá afuera no es más que un territorio de futuros escombros.

T- Aquí estamos a salvo.

- P- No estamos a salvo. Apenas podemos mirar, contemplar, como pasa una vida en módulos. Una vida modular.
- T- A salvo. De todos modos siempre podemos pasear.
- P- Habitar no es sólo pasear. No deseo pasearme por la vida. Deseo habitar mi vida.
- T- Es una lástima. Eso no logra hacerlo casi nadie. Camas de paso, casas de paso, calles de paso, ciudades de paso.
- P- Entonces renunciaré definitivamente y me iré a vivir a un hotel.
- T- No podrías vivir en un hotel. Amas mi comida de colores. En un hotel nadie te cocinaría comida de colores.
- P- ¡Esta casa ni siquiera tiene jardín! ¡Escribe!
- T- Esta casa no es una casa, es un piso.
- P- Casa. Piso. Da igual. Esta casa. Este piso de tránsito, de alquiler, es mi casa. Es mi hogar. Y ni siquiera tiene un jardín. No logro ver el verde desde aquí. No logro ver la esperanza desde aquí. El verde esperanza. Voy a convertir todo el *living room* en un jardín verde esperanza.
- T- Si hay jardín alguien tiene que cuidar el jardín.
- P- ¡Escribe! Le pago, le pago a alguien por cuidarme el jardín.
- T- ¿Con tu sueldo de aeropuerto le piensas pagar? Me río. Si quieres mañana te construyo un jardín. En el balcón. Un pequeño jardín de balcón.
- P- No quiero un jardín mañana. Y no quiero un jardín de balcón. Quiero un jardín hoy. Lleno de verde. Enorme. Verde esperanza. Quiero poder hacer una barbacoa en mi casa. Quiero reunir a mucha gente en torno a una barbacoa, en mi jardín, felices, comiendo, hablando, bebiendo, riendo, fumando, amándose.
- T- Ni siquiera sabes cocinar.
- P- Aprenderé.
- T- Antes tendrás que aprender a comer. No conozco a nadie que no le guste comer y sea feliz. La tristeza no es compatible con la alimentación.
- P- Seré feliz. Feliz, feliz, como una perdiz.
- T- No siempre.
- P- Como todos. Tú sabes comer, tú eres feliz.
- T- No siempre.
- P- Escribe! Si me quedo mirando el techo, tumbada, horas de horas de horas en esta acción completamente inútil, completamente impráctica alucinando el mundo y alucinando mi cuerpo frágil y fuerte sobre el mundo esto tampoco dura para siempre. En algún momento debo salir de aquí. Pero mientras dura, en ese momento, esta casa, este piso de alquiler, no es mi hogar. La ciudad entera es mi hogar. Esta ciudad, completa. Escribe! Sus farmacias, tiendas de lencería, supermercados, bodegas del supermercado, bencineras, tiendas de artículos fotográficos, tiendas de prótesis ortopédicas, tiendas de jabones, tiendas de *souvenirs*, ferreterías, carnicerías, librerías, botillerías, bodegas, restaurantes, mercados, edificios históricos, tiendas de bicicletas, tiendas de juguetes, peluquerías, tiendas de ultramarinos, tiendas de taxidermia, centros de reprografía, solariums, spa, piscinas, oficinas bancarias, armerías, talleres de mecánica, tiendas de diseño, parkings, escuelas de karate, estadios, centros ópticos, disquerías, video clubs, floristerías, cafeterías, horchaterías, fruterías, pastelerías, tiendas de tatuajes, centros culturales, pubs, pubs de putas, discotecas, tiendas de antigüedades, droguerías, pescaderías, herbolarios, tiendas de telas, centros de llamados, tiendas de instrumentos musicales, tiendas de electrónica, sex shops, son mis casilleros de juego. Escribe!, escribe! Sus plazas, sus bares, sus cines, sus teatros, el lugar donde me pierdo. Sus hospitales, sus museos, sus escuelas, el

peligro de la muerte. Sus parques mi patio de atrás. Sus fuentes de agua imbebible la posibilidad de mi extinción. Sus andamios, sus miles de andamios, su exceso de andamios, las posibilidades de alterar mis puntos de vista. Sus alcantarillas, los canales por donde corre todo aquello que quiero olvidar. Sus murallas, lo que me sostiene cuando sobreviene el vértigo. Sus calles, mi particular laberinto del Minotauro. Sus edificios en construcción, la posibilidad del movimiento. Sus edificios en destrucción, la posibilidad del otro movimiento. Sus grúas, nuestros dinosaurios contemporáneos. Miles y miles de dinosaurios contemporáneos desparrramados por toda la ciudad. Sus miserias, la basura que tengo metida en lo más profundo del corazón y que ni la mejor campaña de reciclaje logra eliminar. Esta ciudad enferma con sus manías de construcción, con sus manías de destrucción, es mi hogar. Y tampoco durará para siempre, ni ella, ni yo.

T- Los andamios no sirven para tener otros puntos de vista, sirven para subir y una vez arriba, caer.

P- Para caer con otro punto de vista. La mayoría de las personas caemos siempre al mismo nivel, nivel suelo.

T- De todos modos caemos.

P- De todos modos todos nos caemos.

T- Todos caeremos.

P- Negros pensamientos.

T- Así no sentiremos desilusión al final.

P- Las grúas dinosaurio te obligan a cambiar de perspectiva. No se puede permanecer indiferente ante tanta grúa suelta por ahí.

Tadzio no escribe más. Pipilotti no le castiga más.

T- El orden del espacio.

P- La orden del espacio.

T- El poder del espacio.

P- El espacio es poder.

T- El poder es el poder.

P- Y tiene un armario, un piso armario, una casa armario, una ciudad armario, un país armario, un planeta armario, lleno de disfraces.

T- Para entretenernos.

P- Hacernos sacar la vuelta.

T- Para distraernos. Feliz cumpleaños.

P- Hoy no es mi cumpleaños.

T- Entonces feliz no cumpleaños.

Tadzio le hace soplar velas de una tarta, velas solas, fósforos, un mechero, un soplete, yo qué sé, algo con fuego, que la intimida, muy cerca del rostro de Pipilotti, tan cerca que parece querer quemarla.

T- Sopla, sopla. Quiero hacerte feliz.

P- No me ordenes el dormitorio.

T- Quiero hacerte feliz.

P- No sin mi consentimiento.

T- Quiero hacerte feliz.

P- Estoy enamorada.

T- De mí. Ya lo sé. Hace tiempo que lo sé. Por eso hago lo que hago, por eso vivo lo que vivo, por eso vivo donde vivo.

P- Se me cae la casa encima.

T-

P- Se me hace insostenible la permanencia en ella.

T-

P- Dejaré esta casa.

T-

P- Dejaré esta casa.

T-

P- No puedo quererte más sólo por la pereza de querer a quien tengo más cerca dentro de la casa.

T- Hay más razones para quererme.

P- No. No hay más razones. Antes había más razones. Ahora ya no hay más razones.

T- ¿Cómo?

P- Enamorándome.

T- ¿Te has enamorado?

¿Por qué?

P- Enamorándome.

T- ¿Te has enamorado?

¿Dónde?

P- Enamorándome.

T- ¿Para qué sirve una casa?

P- Para que el amor se derrumbe.

T- Tus poéticas palabras no nos salvarán de la muerte.

P- No pretendo salvarme de la muerte.

T- Tendremos que apartar casa.

Separarnos.

P- Sí. Me largo. No podría ver tu fantasma por cada rincón del lugar dónde vivo. La casa es un relato que invade la memoria con la voracidad de los animales.

T- Verás mi fantasma en la ciudad. Mi relato en la ciudad. Yo también habito esta ciudad.

Dolor. Profundo dolor en el corazón de Tazio. Lloro. Se enoja. Se enrabia. Se pelean. Se tiran los monos de peluches. Tazio intenta lanzarse por el balcón. Pipilotti lo detiene. Se golpean con ramos de flores, si es que hay flores.

P- No eres tú. Soy yo. Somos ella y yo.

Nuevamente intenta lanzarse por el balcón. Pipilotti lo detiene. Tazio llora.

T- ¿El nombre que llevas hoy, es su nombre?

P-

T- ¿Te cocinará?

P-

T- ¿Te protegerá del frío?

P-

T- ¿Tendrán hijos?

P-

T- No voy a parar de llorar. Durante horas, durante días, no voy a parar de llorar.

Nuevo ataque. Se lanza por el balcón. Pero no es verdad. Entra por la otra puerta.

P- Deja la ventana abierta. No harás nada. Tranquilo. Tranquilo. Que ya pasa. Tranquilo. Deja que entre el frío invierno. Deja que sienta frío para necesitar arroparme, para necesitar tu abrazo.

Como animales reconciliándose después de una batalla se abrazan sobre la cama que está llena de papel destrozado, de flores rotas.

Luego, dirigiéndose directamente al público.

T- Dijo ella.

P- Él no dijo nada. Se revolvió un poco entre las sábanas, entre las últimas posibilidades de la piel.

T- Pasaron horas. Unas cuantas horas.

P- Mocos.

T- Llantos.

P- Interrogatorios.

T- Recriminaciones varias.

P- Maldiciones.

T- Arrepentimientos.

P- Lágrimas.

T- Ejercicios de memoria.

P-Especulaciones sobre lo que vendría.

T- Repartir cosas.

P- Repartir libros.

T- Repartir CDs.

P- Repartir DVDs.

T- Repartir vajilla.

P- Me importa un carajo la vajilla.

T- Repartir plantas.

P- Yo no sé cuidar plantas.

T- ¿Y cómo mierda piensas hacerte un jardín? ¿La otra sabe cuidar plantas?

P- Repartir muebles.

T- Son de alquiler. No somos ladrones.

P- ¿Qué es ese olor?

T- Es el nuevo. Ha empezado a cocinar.

P- Repartir fotografías.

T- Prefiero olvidarte. Por mí llévatelas todas.

P- Repartir recuerdos.

T- Los fragmentos de la verdad.

P- Los fragmentos de la mentira.

T- Repartir amigos.

P- Repartir amigas.

T- Repartir trayectorias. Caminos habituales. El bar favorito.

T y P- Una putada.

T- Repartir la rabia.

P- Repartir el dolor.
 T- Repartir la incertidumbre.
 P- Repartir la libertad.
 T- Repartir lo que quede del deseo.
 P- Repartir lo que quede de amor.
 T- Amor. Já.
 P- Repartir el fracaso.
 T- La falsa promesa de una futura amistad.
 P- Y entonces él dijo:
 T- Sostén el mundo entre tus piernas, mi amor.

Pipilotti sostiene el mundo entre sus piernas, citando el video de Pipilotti Rist. Pasan unos segundos, 27 segundos. Enorme ruido de quebrazón de vasos en la cocina.

P- ¿Qué son esos ruidos?
 T- Es el nuevo. Ha quebrado toda la vajilla.
 P- ¿Qué pasó? ¿Estás bien?

Desde la cocina se escuchan miles de garabatos que protestan por el accidente doméstico. Pipilotti saca del armario un vestido con el que cubre su cuerpo delgado y desnudo mientras corre a la cocina. Tazio saca otro vestido del armario, con el que también cubre su cuerpo desnudo. Ya vestido, al público:

T- He aquí mi manera de vivir.

5. Operación Hall/ Pasillo/ Cocina

P- Qué pasó. ¿Estás bien?
 T- ¿Te cortaste?

6. Operación Living Room/ Cocina

EL NUEVO- Intenté suicidarme sólo para llamar vuestra atención.
 P- Punto para ti. Vivirás con un flipado.
 T- Yo tampoco viviré aquí.
 EL NUEVO- No, es mentira. No pienso suicidarme, tengo toda una vida por delante para construir.
 T- O para destruir.
 P- Construir.
 T- Destruir.
 P- ¿Tienes una fiesta?
 EL NUEVO- No, pero ya está ¿no? Necesito usar mi habitación, mi cama, mi balcón. Así que les he preparado esto para hacer un brindis con sus invitados y ya está. Se acabó. La mesa está servida. La mesa está escrita. Salud. Fin de la representación.





© Fotos cedidas por Samuel Domingo

VÍDEOS
-FLASH

-MP4 A
-MP4 B
-MP4 C